

Principio de precaución: desafíos y escenarios de debate

Gloria Amparo Rodríguez

Iván Vargas-Chaves

—*Editores académicos*—

Contenido

Introducción	1
--------------------	---

Gloria Amparo Rodríguez, Iván Vargas-Chaves

Riesgos ambientales y principio de precaución: una perspectiva desde el derecho administrativo	9
--	---

Hugo Granja-Arce

Una crítica al principio de precaución desde las tensiones sobre su legitimidad y vinculatoriedad	36
---	----

Iván Vargas-Chaves

La incertidumbre científica en las afectaciones al derecho a la salud de la radiación electromagnética o radiación no ionizante de antenas base de teléfonos celulares	68
--	----

Julio César Alvarado

Juliana Sepúlveda

Gloria Amparo Rodríguez

Aplicación del principio de precaución por el Tribunal Administrativo de Antioquia en acciones populares ambientales	98
--	----

Beatriz Arcila Salazar

Principio de precaución en el derecho civil chileno	169
---	-----

Mauricio Tapia Rodríguez

sucumbiendo a tintes políticos, en detrimento del tan anhelado interés general que debe regir todas las actuaciones de la administración pública.

4. La heurística de disponibilidad

La heurística de disponibilidad o *availability heuristic*, como segundo supuesto que cuestiona la legitimidad del principio de precaución, se refiere a la actitud de recurrir a situaciones análogas como consecuencia de un estado extendido de pánico que, aunque esas situaciones sean causa o efecto de un riesgo concreto, tienen escasa probabilidad de concretarse. Descrita en estos términos, la disponibilidad nos remite inevitablemente a la opinión pública y a los medios de comunicación como los responsables directos, de la misma manera en que los políticos lo son en el supuesto del descuido de las probabilidades.

Así, en términos de Sunstein (2005, p. 37), la heurística de la disponibilidad sirve para comprender por qué muchas veces el principio de precaución se aplica erróneamente, cuando un riesgo determinado, sobre el cuál ante el Estado se invoca su aplicación, se encuentra cognitivamente disponible, mientras que otros riesgos, incluidos los relacionados con la propia regulación, no lo están.

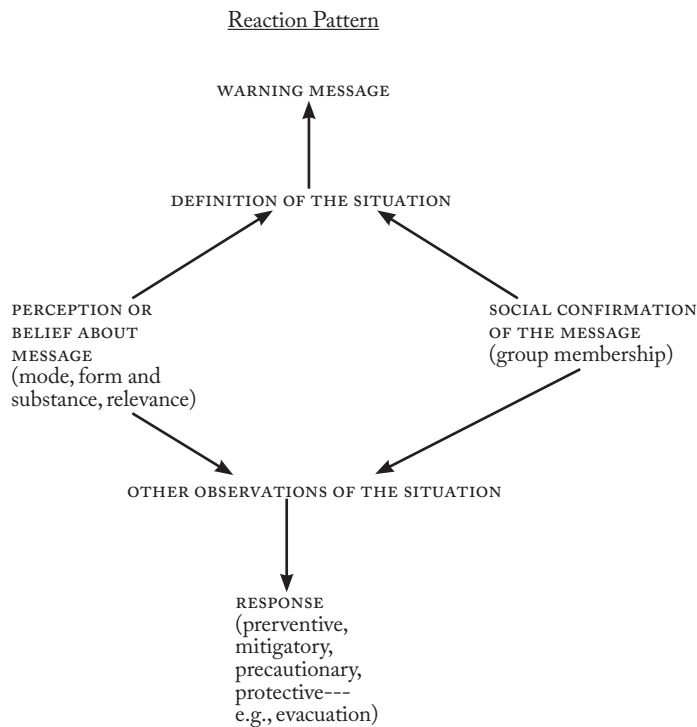
Este ocurre muchas veces pues la sociedad se vuelve susceptible a los influjos sociales al dejarse llevar por sus emociones, que guiadas por una suerte de atajos mentales proporcionados por los medios de comunicación, le conducen a adoptar una especie de toxicología intuitiva que le desencadena temores insoportables. Esta última expresión fue adoptada por Sunstein (2002, p. 35) al criticar a aquellos grupos de interés que se aprovechan de las limitaciones cognitivas y de los influjos sociales en su beneficio, reduciendo así la acción gubernamental.

Por ejemplo, al hacer una remisión a las estadísticas de accidentes mortales en los medios de transporte existentes, es fácil ver que la aviación comercial se sitúa como una de las más seguras. Sin embargo, la heurística de la disponibilidad derivada de los accidentes de los vuelos AH-5017 de Air Algérie y MH-370, MH-17 y QZ-8501 de Malaysia Airlines, ocurridos a finales de 2014, que recibieron una destacada atención de los medios de comunicación, ocasionó un aumento innecesario de la preocupación sobre este medio de transporte. Innecesario, pues al día de hoy el riesgo de sufrir un accidente en este medio es considerablemente menor en comparación con casi cualquier otro medio de transporte.

Este temor injustificado ha sido analizado en décadas pasadas como fenómeno social, entre otros, por Quarantelli (1982), Perry y Mushkatel (1984) y Nigg (1995), quienes ya hacían un llamado de atención a los medios de comunicación para que asumieran una actitud responsable de cara a la sociedad.

En el caso de Quarantelli, considerado el precursor de la sociología del desastre, conviene destacar su patrón de reacción (1982, p. 12) formulado para gestionar una situación de riesgo que se vaya a comunicar al público. Esa reacción debe ser evaluada previamente con una matriz en la que se logre definir el estado real de la situación desde dos vectores: 1. asimilación del mensaje en cuanto al modo, forma y relevancia y 2. confirmación social del mensaje. Así, a partir de las observaciones que se recojan durante este proceso, será posible definir cuál o cuáles deben ser las estrategias a seguir: preventivas, mitigadoras, protectoras o precautorias.

Gráfico 1. Quarantelli's Reaction Pattern



Fuente: Quarantelli (1982, p. 12)

Es oportuno tener presente este patrón de reacción, pues más allá de los valiosos elementos de decisión que se obtendrían al llevar a cabo un ejercicio de este tipo, lo que en realidad busca es hacer un llamado de atención a los medios de comunicación para que actúen con ética, al hacer una valoración honesta sobre la percepción y la confirmación social del mensaje en el público antes de comunicar una noticia que potencialmente sea capaz de generar una heurística de disponibilidad. Con esto se evitará que un nuevo hallazgo reciba de manera prematura y desmedida la atención de la sociedad sin un motivo que así lo justifique.

Un caso de estudio sobre la causa y efectos de la heurística de la disponibilidad, que llama de manera especial la atención de los estudiosos en este tema, entre ellos Loftus (1993, p. 527), Trope & Liberman (2003, p. 416), así como del propio Sunstein (2005, p. 38), fue el ejercicio llevado a cabo por Sherman, Cialdini, Schwartzman y Reynolds (1985, pp. 118-127.), quienes al abordar este supuesto, lo plantearon como un fenómeno a través del cual los individuos interiorizaban situaciones sobre juicios de valor a partir del riesgo percibido.

En el estudio dividieron en dos un grupo de voluntarios de un campus local, al primer grupo se le solicitó que se documentaran sobre la *Hyposcenia-B*, una supuesta enfermedad que se estaba extendiendo en el campus y cuyos síntomas eran habituales en un entorno universitario, tales como debilidad o dolores musculares y de cabeza. Al segundo grupo también se le solicitó que se documentara al respecto, aunque para ello se le suministró información con una sintomatología propia de trastornos neurológicos o hepáticos, poco común para ese entorno.

En ambos casos, se les pidió que durante tres semanas imaginaran que tenían la enfermedad, y posteriormente escribieran un reporte detallado con lo que habían imaginado, así como que evaluaran en una escala de uno a diez cuál creían que era su probabilidad de haber contraído esa supuesta enfermedad. Los resultados fueron bastante concluyentes (Sherman et al., 1985, pp. 124 y ss.). Los juicios de valor o de probabilidad fueron muy distintos en ambos casos. Así, los individuos del primer grupo, al que se le habían indicado los síntomas comunes, dijeron sentirse inclinados a creer que habían contraído la enfermedad, mientras que los del segundo grupo no.

Lo reseñable de este caso de estudio es que más allá de ser válidamente extrapolable a otros escenarios, lo que nos presenta es un espejo de nuestra

sociedad, donde la heurística de la disponibilidad no opera en un entorno de vacío social, tal y como lo plantea Sunstein (2005, p. 38), pues la información que se encuentra disponible para algunos individuos o colectivos no lo está para todos.

El problema no obstante yace en que la heurística de disponibilidad muchas veces se apoya en la aplicación del principio de precaución, al sugerir que se tomen precauciones contra algunos riesgos cuestionablemente involucrados, aunque difícilmente contra todos (Sunstein, 2005, p. 39). Con lo cual resulta paradójico que el principio de precaución termine siendo peligrosamente aplicado, trayendo consigo más problemas que beneficios.

Volviendo al caso de la aviación comercial moderna, ciertamente un avión reviste peligro por el sólo hecho de estar suspendido en el aire, empero, gracias al sentido orientativo del principio de precaución en la regulación aeronáutica civil, se han diseñado desde reglamentos y autorizaciones especiales, hasta modelos causales para la evaluación de riesgos: de seguridad en lo operativo; de error del factor humano; de riesgo de colisión e, inclusive, de riesgo causado por terceros (*cf.* Netjasova & Janich, 2008, p. 219).

Esto, sin lugar a duda, ha aportado a una drástica reducción del riesgo en esta modalidad de transporte de pasajeros, en comparación con sus primeros años de operación, según se puede apreciar en la siguiente gráfica, elaborada a partir de los datos recopilados por Flight Safety Foundation (2015-05-17) durante el periodo comprendido entre los años 1920 y 2015.

Con todo ello, el miedo colectivo generado como consecuencia del oportunismo mediático sobre unos accidentes aéreos que coincidentemente se dieron en un lapso corto y que distan de reflejar el hecho de que la aviación comercial es en efecto un medio seguro, nos puede llevar como sociedad a confundir la precaución con el miedo. Por lo que desde este supuesto, el principio de precaución, en su sentido estricto, equivaldría erróneamente a prohibir la regulación aérea, hasta tanto no se tenga certeza de que no conlleva ningún riesgo.

Y aunque pueda parecer excesivo este ejemplo, pensemos en el caso de la Acrilamida como sustancia cancerígena que se forma de manera natural en los productos ricos en almidón, como las papas, cuando son cocidas a altas temperaturas (*cf.* IARC, 1994; World Health Organization, 2002). Ahora bien, consideremos a las papas *innate* de primera generación, una variedad modificada genéticamente que reduce en un 50-70 % la producción de la